

¿Por qué África Enfrenta Restricciones en el Gasto dese ve Limitada a Gastar la AOD?

por Terry McKinley, Centre for Development Policy and Research Director en funciones, SOA Centro Internacional de Pobreza

Alcanzar los ODM en África Ssub Sahariana requiere un drástico aumento de la Asistencia Oficial de para el Desarrollo. Sin embargo, los gobiernos se ven limitados a han enfrentado restricciones en el gasto gastarde la mayor parte de la ayuda recibida en los últimos años. Si no se puede gastar la asistencia, donadores los donantes podrían preguntarse: ¿Por qué hay que darla? Una pregunta aún mejor es: ¿qué es lo que impide ese gasto?

Un informe reciente de la Oficina de Evaluación Independiente del FMI, "El FMI y la Aasistencia al África Ssub Sahariana", brinda parte de la respuesta. Los gobiernos de los países de ingresos bajos respaldados por el Servicio para el Crecimiento y la Lluha contra la Ppobreza (SCLP) del FMI gastaron, en promedio, sólo el 28 por ciento de sus ingresos de la AOD durante el período comprendido entre 1999 y 2005. Si sus índices tasas de inflación excedieron excedían el cinco por ciento, habrán gastadogastaron, en promedio, sólo el 15 por ciento.

La inflación ha sido una preocupación preeminente para el FMI. El umbral de inflación del cinco por ciento ha sido el factor decisivo desencadenante para determinar si los países pueden podrían o no gastar la ayuda. En otras palabras, la protección de la estabilidad macroeconómica, – definida de manera restrictiva, – ha sido considerada una prioridad sobre el gasto de la AOD.

¿Cuál ha sido la justificativa justificación del FMI? La organización ha argumentado que el gasto de los gobiernos, (financiado por la AOD), con en bienes y servicios nacionales (no comercializados internacionalmente) sobrepasaría su abastecimiento interno. Esto elevaría el nivel general de precios y revaloraría el tipo de cambio del país, perjudicando las exportaciones y el crecimiento económico.

AsimismoSin embargo, investigaciones del propio FMI sugieren que es improbable que las tasas de inflación del 5-10 por ciento en África afecten el crecimiento. Ahora, Eel FMI también reconoce que las adversas crisis adversas de abastecimiento (como las drásticas subidas de precio del petróleo y de los alimentos) pueden podrían temporalmente hacer con que la inflación supere el 10 por ciento temporalmente. Otra investigación fiable ha descubierto que el umbral por debajo del cual la inflación permanece sigue siendo benigna es del 15 por ciento, o incluso superior.

A diferencia de la experiencia de algunas otras regiones, en promedio, África no ha experimentado, en promedio, graves períodos de inflación. En la década de los ochenta, su inflación promedio era inferior al 25 por ciento y nunca excedió el 30 por ciento. A partir de 1994, su inflación bajó abruptamente y permaneció anclada entre un cinco y un 10 por ciento durante el período de 1999 a 2005 de respaldo del SCLP entre 1999 y 2005 (ver Gráfico). De manera similar, su déficit fiscal promedio disminuyó rápidamente: de cerca de siete por ciento del PIB en 1994 a casi dos por ciento en 1997. En Para 2005, este índice era de un poco menos del dos por ciento.

Cuando la AOD para África comenzó a aumentar en los últimos años, el FMI no estaba preparado para revertir su orientación a fin de abordar índices tasas de inflación tan bajaos. El Los déficits fiscales (excluyendo el apoyo económico) deberían haber estador aumentando, no disminuyendo, en respuesta a un aumento de la AOD. En lugar de eso, los bancos centrales destinaron la AOD a pagar la deuda interna, incluyendo las deudas del gobierno que tenían los bancos centrales.

La práctica del FMI no ha sido consistente consecuente con su propia teoría. De conformidad con la lógica de la contabilidad macroeconómica, el FMI recientemente ha afirmado que la situación ideal en respuesta a un aumento de la AOD es que se la gaste y "absorba" por completo. En otras palabras, el gobierno no solamente debería gastar completamente por completo el equivalente en la moneda nacional equivalente ade la AOD, como sino que también el banco central, con el tiempo, debería eventualmente vender las divisas proporcionadas por la AOD para facilitar más importaciones (es decir, "absorción"). De lo contrario, la AOD no terminaría financiando la transferencia de recursos reales adicionales en a la economía.

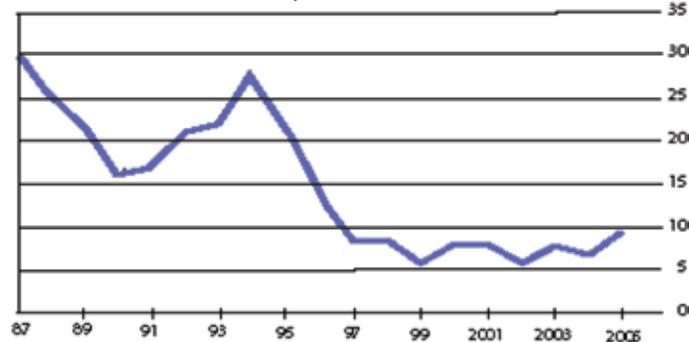
Si la AOD no se transforma en pagos para importaciones, debe convertirse en demandas financieras un título de crédito sobre los activos externos (ya sean reservas de divisas del banco central o activos adquiridos de manera privada en el extranjero). La misma evaluación citada anteriormente revela que sólo el 63 por ciento de la AOD fue "absorbido"; el 37 por ciento restante se utilizó para acumular reservas de divisas o estimular las salidas de capital privado de combustibles. Justoamente durante entre 1999- y 2005, las reservas en África aumentaron de aproximadamente un tres por ciento del PIB a cerca del 4,5 por ciento. Si bien utilizar la AOD para inicialmente acumular inicialmente una modesta cobertura de reservas internacionales parece podría tener sentido (especialmente en vistas a de la futura volatilidad de la ayuda), la acumulación excesiva de reservas implica que el banco central está debilitando el propósito de la ayuda, es decir, la transferencia de recursos reales a un país.

Un problema primordial es que la política monetaria de los bancos centrales a menudo puede imponer restricciones rigurosas en el ámbito alcance de las políticas fiscales gubernamentales. Si los objetivos de inflación del banco central se fijan por debajo del cinco por ciento, los gobiernos se resisten a gastar la AOD por miedo a acelerar la inflación sobre y que la misma supere dicho umbral. También se resisten a ampliar los déficits fiscales para aumentar los gastos relacionados con los ODM, incluso cuando dicha ampliación está financiada por subvenciones. Y cuando el banco central no vende reservas, debe "esterilizar" el impacto monetario de la ayuda vendiendo títulos públicos. Esto tiende a aumentar la tasa de interés real y a disminuir la expansión fiscal.

Para que la AOD tenga un efecto total en la expansión de los gastos relacionados con los ODM, se deben coordinar las políticas fiscales y las políticas monetarias deben coordinarse. Las políticas fiscales deberían garantizar que la AOD se gaste por completo mientras que las políticas monetarias deberían garantizar que la AOD se absorba por completo. Pero bajo los regímenes de políticas actuales dominados por los bancos centrales, el rol de las políticas fiscales no se ha sido glorificado más que por presentar la contención de los déficits.

Dicho régimen ha impuesto un obstáculo a los ODM. Las estrategias de desarrollo orientadas a los ODM claramente se basan en políticas fiscales más expansivas expansionistas, (financiadas por la AOD). Mucho La mayor parte del aumento en la AOD deberá expandir la inversión pública para construir más escuelas, hospitales, salas de maternidad, carreteras rurales y sistemas de riego. Por lo tanto, las políticas monetarias deberían tener en cuenta políticas fiscales más expansivas expansionistas. En su lugar cambio, las políticas monetarias restrictivas "enfocadas en la inflación" están actualmente bloqueando actualmente la expansión fiscal necesaria para lograr el progreso de los ODM en África.

Inflación Promedio en África, 1987-2005



Fuente: Base de datos de Perspectivas de la Economía del FMI.

El Centro Internacional de Pobreza (CIP) es un proyecto en conjunto entre el Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Gobierno de Brasil para promover cooperación Sur-Sur en investigaciones aplicadas y capacitación sobre pobreza. El CIP se especializa en analizar los temas de pobreza e inequidad y también en ofrecer recomendaciones basadas en investigaciones para la formulación de políticas dirigidas a la reducción de la pobreza. El CIP está ligado directamente con el Instituto de Investigación Económica Aplicada (IPEA), cual realiza investigaciones para el Gobierno del Brasil, y con el Bureau for Development Policy, PNUD.

EL CIP publica Working Papers, Policy Research Briefs, *Poverty in Focus*, One Pagers, y Contry Studies.

Informaciones sobre el CIP y todas las publicaciones disponibles en:
www.undp-povertycentre.org